

Die Gedenkstätte ESMA: Die Transformation eines Ortes des Grauens in einen Raum der Vermittlung, Bildung und Wiedergutmachung. Eine Erfahrung des politischen und gesellschaftlichen Konsenses.

Von Lic. Alejandra Naftal

Buenos días.

En principio me gustaría agradecer a los organizadores de este Encuentro, en especial a Dorothee y Luisa y su equipo, por la invitación y darme la oportunidad de compartir con ustedes una experiencia que creo que puede contribuir a reflexionar sobre los desafíos que afrontamos como sociedad y como profesionales en los museos, en cómo prevenir, alertar, debatir y afrontar las múltiples formas en que se pueden suceder violaciones a los derechos humanos.

Vengo aquí a presentarles un acercamiento al proceso creativo de un Museo como una experiencia de construcción en base a consensos políticos y sociales.

Diapo 2

Para empezar recordar el saldo que dejó el terrorismo de Estado, según datos que sabemos hoy, son haber creado alrededor de 600 lugares de detención ilegal a lo largo y ancho del país; un número de 30 mil desaparecidos, miles de exiliados en el exterior y en el interior; presos políticos y la práctica de robo de bebés. Hoy se sabe que nacieron unos 500 niños en centros clandestinos de detención. Sus madres fueron desaparecidas. Y ellos

entregados a familias de los represores. Estos son, hoy, para nosotros, los desaparecidos vivos que todavía seguimos buscando.

Debo decir que Argentina es tristemente conocida por la figura del “detenido desaparecido”. El desaparecido es un secuestrado, un detenido ilegal, alguien que luego pudo haber sido asesinado pero del que se desconoce todo. Nosotros reclamamos la configuración de este delito como “delito permanente” porque no existe evidencia sobre el cuerpo.

Y también destacar que desde el comienzo mismo de la dictadura militar, los organismos de derechos humanos mantuvieron vivo un reclamo de lucha permanente de Memoria, Verdad y Justicia. Con el retorno de la democracia de 1983, esos organismos formados por Madres de Plaza de Mayo, Abuelas, organizaciones asociadas a familiares directos como esposas y esposos, hijos y hermanos, iniciaron el reclamo de Justicia contra los crímenes de lesa humanidad que aún continua.

Me gustaría hacer una muy breve mención a los avances y retrocesos en el ámbito de los derechos humanos y el camino recorrido del proceso que nosotros mencionamos de Memoria, Verdad y Justicia, con el objeto de introducirnos en el tema que voy a tratar, de cómo fue el proceso de construcción del museo Sitio de Memoria ESMA y de los diversos desafíos que tuvimos y tenemos que afrontar.

Diapo 3

– 1983 -En mil novecientos ochenta y tres finaliza la dictadura cívico-militar. Comienza una frágil democracia que continua hasta nuestros días.

Diapo 4

– 1984. En mil novecientos ochenta y cuatro se crea la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (Conadep) con el objeto de tomar testimonio a las víctimas del terrorismo de Estado.

Diapo 5

– 1985. En mil novecientos ochenta y cinco, con el material recogido por la Conadep se lleva adelante el Juicio a las Juntas de Comandantes. Por primera vez una transición democrática juzga a militares salientes en procesos de justicia penal con tribunales nacionales. Al finalizar, la Justicia condenó a los miembros de las Juntas militares que eran los principales responsables de la dictadura.

Diapo 6

– 1986 y 1987. En mil novecientos ochenta seis y ochenta y siete el juicio había generado abundante cantidad de pruebas para continuar con investigaciones por crímenes de lesa humanidad sobre los subalternos, oficiales y suboficiales. Sin embargo, ante la vulnerabilidad de la democracia incipiente en 1986 y 1987 hay levantamientos militares frente a las cuales el gobierno democrático da como respuesta la creación de las leyes de impunidad que impiden continuar judicializando los crímenes.

Diapo 7

– 1989. En mil novecientos ochenta y nueve, durante el gobierno de Carlos Menem se indultan a los condenados. Así, todos los condenados volvieron a quedar en libertad. Comenzó un período de gran oscurantismo durante el cual el Estado no proporcionó los recursos necesarios para la búsqueda de memoria, verdad y justicia. Durante ese período, sin embargo, los organismos de derechos humanos continuaron con la lucha. Lograron encontrar caminos creativos judiciales para investigar por ejemplo el robo de niños como plan sistemático. Comenzaron los juicios por la verdad y se abrieron juicios internacionales bajo la jurisdicción de la justicia universal. (España, Italia, Alemania, Francia)

Diapo 8

– 2003. En dos mil tres, con el inicio del gobierno de Néstor Kirchner comenzó una etapa de enorme articulación entre las demandas de los organismos de derechos humanos y el poder Ejecutivo.

Diapo 9

– 2004. En dos mil cuatro el Congreso derogó las leyes que impedían la judicialización de los crímenes y con gran apoyo del Estado se reinician los juicios en todo el país en tribunales ordinarios.

Diapo 10

– 2007. En Dos mil siete (2007) comienza el primer juicio oral por la ESMA. Hasta la fecha se realizaron tres juicios orales por un total de setecientos ochenta y nueve (789) casos de víctimas; ciento seis (106) imputados con situación procesal resuelta; Dieciséis (16) condenados durante la sentencia de ESMA II y treinta y nueve (39) perpetradores detenidos en cárcel común. Supuestamente ya debería haber finalizado ESMA III, pero se encuentra bastante retrasado.

Diapo 11, 12 y 13

Ahora me voy a referir específicamente a la experiencia del proyecto de la ESMA. La Escuela Mecánica de la Armada está ubicada en un predio de 17 hectáreas enclavado sobre una gran avenida en un barrio céntrico de la ciudad de Buenos Aires. Era un lugar de enseñanza para oficiales y suboficiales de la Armada Argentina. Entre 1976 y hasta 1983 funcionó simultáneamente como escuela y albergó a uno de los centros clandestinos más importantes y emblemáticos del país.

En la ESMA estuvieron detenidos desaparecidos cerca de CINCO MIL hombres y mujeres: militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias, trabajadores, profesionales, artistas; familias enteras y religiosos. La mayoría de ellos está

desaparecida. Fueron arrojados vivos al mar en los llamados vuelos de la muerte. En este lugar la Armada planificó los secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. En este lugar estuvieron los prisioneros engrillados y encapuchados. Aquí se los torturó. Aquí se los desapareció de la faz de la tierra. También sabemos que aquí nacieron niños de madres en cautiverio. Hoy hombres y mujeres, son los desaparecidos vivos que seguimos buscando. Por todo esto hoy podemos decir que en este lugar se cometió un crimen contra la humanidad.

Diapo 14

¿Qué hacer con los ex centros clandestinos de detención? Preguntas como esta atravesaron la historia de todos nuestros años de democracia. Y creo que las respuestas variaron de acuerdo al contexto histórico y político de cada época.

Diapo 15

Durante los años '90, por ejemplo, el presidente Menem propuso demoler los edificios de la ESMA para construir monumento a la pacificación nacional. Esa resolución fue impedida por una Madre de Plaza de Mayo y por la esposa de un desaparecido que presentaron un recurso de amparo ante la justicia para evitar la demolición de los edificios.

Diapo 16

En 2004, durante el gobierno de Néstor Kirchner, se declaró el predio como Espacio para la memoria, la promoción y defensa de los derechos humanos. Comenzó así una etapa de desocupación de los edificios ocupados por los marinos, hasta que en 2007 se recuperó totalmente el edificio del Casino de Oficiales que fue el epicentro de la represión ilegal. En 2012 comienza el proyecto de museológico, del que hablaré luego más extensamente. Y en 2015 se inaugura el Museo sitio de Memoria ESMA.

Diapo 17; 18 y 19

El Museo Sitio de Memoria es evidencia física, material y judicial en los juicios por violación a los derechos humanos y prueba fundamental de la práctica del terrorismo de Estado. La Armada entregó el lugar totalmente vacío y en estado de destrucción y abandono. Recordemos que hasta el 2004 este edificio estuvo en manos de la Marina y trató de borrar los rastros y la huellas. Recibimos un edificio donde no hay pruebas, ni objetos, ni documentos. Toda la información que tenemos sobre lo que aquí sucedió proviene del testimonio de los sobrevivientes. Hasta la fecha, las Fuerzas Armadas nunca hablaron oficialmente sobre lo que ocurrió en este lugar y con cada uno de los detenidos desaparecidos. Nuestro desafío consistió en transformar este lugar de horror y tragedia en un lugar de memoria, de transmisión y legado a presentes y futuras generaciones.

Diapo 20

El edificio del Museo en el que funcionó el centro clandestino es un típico inmueble de la década del 40. Está constituido en tres plantas con forma de peine sobre una superficie total de 5.500 mts². Cada zona del edificio tuvo una función específica durante la etapa de Centro Clandestino. Sectores de tortura, reclusión y trabajo esclavo de los prisioneros. Sectores de dormitorios, funcionamiento, descanso y entretenimiento de los oficiales. La casa de fin de semana del Jefe y su familia.

Diapo 21

A partir de este momento expondré el proceso creativo que llevamos adelante para la instalación de la puesta museográfica y los debates que existieron en dicho proceso.

En principio fuimos convocados desde el Poder Ejecutivo y desde la Sociedad Civil un equipo multidisciplinario en el que participamos museólogos, arquitectos, artistas, investigadores, periodistas, diseñadores, especialistas en imagen y sonido, informáticos, poetas y escritores, entre otros.

Diapo 22

Pero el punto de inicio en el que me quiero detener para entender el desarrollo es una pregunta: ¿por qué fue posible hacer el museo sitio de memoria ESMA?

En Argentina existieron muchos debates sobre qué hacer con estos lugares que atraviesan todo el país. Muchos de ellos hoy son sitios de memoria y están señalizados. Sin embargo continúan siendo espacios traumáticos para la comunidad cercana y para la sociedad en su conjunto. Pero podríamos decir que finalmente se pudo hacer el museo por porque hubo una fuerte convicción política desde el Estado; porque existen los juicios a los militares, hay justicia! y porque transcurrió parte del tiempo necesario entre historia y memoria.

Los debates pusieron en escena durante años posiciones diversas. Voces de afectados directos, perspectivas de la academia y especialistas. Había quienes entendían que lo mejor era demolerlos, otros los pensaban en cambio como espacios sagrados, otros preferían hacer recreaciones de lo sucedido. Otros hablaban del poder del vacío.

Todos estos debates nutrieron el proyecto. Debo aclarar que por eso, el museo es el resultado de la discusión y de los consensos.

Diapo 23

Como decía, en Argentina se construye Memoria desde el inicio mismo de la Dictadura. El proyecto incluyó el relevamiento de toda la documentación existente en los organismos de derechos humanos, causas judiciales, textos académicos, fuentes literarias, artísticas y periodísticas, pero sobre todo las fuentes testimoniales de los sobrevivientes.

Diapo 24

Por todos estos antecedentes, el Museo es una propuesta abierta y prolongada en el tiempo en forma permanente. ¿Por qué?

Porque la historia que queremos transmitir es una historia abierta. Hoy todavía queda mucho por investigar y mucho por descubrir. Siguen apareciendo nuevos testimonios. Pero además, porque es una historia colectiva que se reconstruye a través de las voces de las víctimas. Hasta ahora no contamos con las voces de los represores.

Entendemos como parte fundamental del aporte a la transmisión es la posibilidad de motivar un diálogo inter e intra generacional, en el presente y en el futuro. Al mismo tiempo asumimos como imprescindible ofrecer al visitante una contextualización histórica de la época en la que sucedieron los hechos que allí se narran.

Diapo 25

El objetivo fundamental del Museo es contribuir a conocer y vivenciar lo ocurrido. Y pensamos el tránsito por el espacio como una experiencia que articula información y emoción a través de distintos dispositivos que potencien la reflexión y estimulan el debate e indagación acerca de cómo pudo ser posible tamaña barbarie en nuestro pasado reciente.

Pero decimos que es abierta y prolongada en el tiempo además porque su éxito radica en que es el resultado de la búsqueda de consensos. Durante los dos años de trabajo y de preparación realizamos unas 200 presentaciones del proyecto ante distintos sectores de la sociedad. El proyecto cambió una y otra vez las veces que fue necesario. Durante ese tiempo entendimos que nos convertimos en intérpretes de lo que cada sector o cada víctima tenía pensado para este lugar. En ese sentido, puede decirse que uno de sus valores esenciales es poder pensarlo como producto de una construcción colectiva.

Pero también decimos que es abierta y prolongada en el tiempo desde una perspectiva institucional. Creemos que debe ser una institución en permanente crecimiento tanto en

su contenido como en su continente. A futuro, esto implicará la incorporación de nuevas salas, la posibilidad de un centro documental y acciones de arte.

Diapo 26

El Museo Sitio de Memoria ESMA está hecho para todo tipo de público. Contemporáneos de los hechos que se narran, nuevas generaciones, jóvenes, estudiantes, profesionales, gente de la ciudad, del interior del país, extranjeros.

Sabemos de las dificultades y polémicas que presenta la posibilidad de transmitir hechos dolorosos y traumáticos, que cuestionan a la condición humana y que interpelan activamente al visitante.

Desde esta perspectiva queremos que sea un lugar *“donde el cómodo se sienta incómodo y el incómodo se sienta cómodo”*. Pretendemos aquí que aquel indiferente, displicente, no informado, no comprometido con el pasado y el presente de la humanidad pueda ser *“sacudido”*, pueda ser interpelado en su inercia para que algo le suceda y lo empuje a poder pensar sobre lo que ocurrió y ocurre en su entorno.

Pero también pensemos que la historia es muy reciente, ocurrió en los años '70 y muchas de las víctimas y de los familiares de los desaparecidos aún están con vida y los mismos sobrevivientes, por esto el museo también resulta como un lugar de reparo, contención y homenaje a las víctimas

En relación a esta especificidad, la exhibición en el Museo no recurre a los *“golpes bajos”*. Se instala con un lenguaje respetuoso y sobrio. Definimos dispositivos que proponen al visitante la comprensión desde diversas perspectivas y que no lo dejen en un estado de parálisis, miedo o inmerso en una sensación de *“sin salida”* o de extrañeza: *“esto sucedió hace mucho y a otros que no tienen nada que ver conmigo”*.

Buscamos “salidas” tanto emocionales, racionales como espaciales. Porque dejar el “trauma” impide cualquier mecanismo de identificación y acercamiento; inhabilita la reflexión y la acción.

Diapo 27

Con todas estas premisas, comenzamos a elaborar alternativas. Pero hubo una cuestión central. El edificio como dije antes es prueba material en los juicios de lesa humanidad. No se podía modificar ni alterar. En principio esto fue un limitante, pero que pudimos transformar en una gran fortaleza. Por otro lado, habíamos recibido el edificio vacío. Es decir, sin nada de lo que un museo supuestamente intenta exhibir o conservar. Teníamos en cambio una riqueza. La historia de lo aquí ocurrido narrada por quienes lograron sobrevivir.

Diapo 28

¿Por qué no reconstruir el centro clandestino? Esta pregunta es muy interesante en lo que fue el proceso creativo. Como comenté anteriormente, el proyecto fue presentado en varias oportunidades. Recuerdo, cuando lo hicimos ante las Madres de Plaza de Mayo, una de ellas nos expresó:

“Yo quiero que las personas que visiten el Sitio sufran lo mismo que sufrió mi hijo. Que sientan el dolor, el frío, la tortura.”

Recuerdo el silencio posterior a sus palabras que se instaló entre los presentes. Muchos de nosotros sabíamos en principio que nuestra conciencia no nos permite reconstruir una herramienta de las prácticas genocidas y del imaginario de la muerte y el terror. Es una cuestión ética y filosófica. Además, es imposible. La reconstrucción sólo podemos hacerla a través de los testimonios de los sobrevivientes. Como sabemos un testimonio es una subjetividad. Una interpretación. Habrá tantas descripciones como sujetos que narran y habrá, así, muchas versiones legítimas sobre un mismo objeto. Pero además, aunque

lleguemos a una aproximación lo más fidedigna posible, entraría en juego la interpretación de quien lo construye. El artesano o el fabricante.

Me parece muy importante insistir en este punto, que tomamos la decisión de no RECONSTRUIR. Este tipo de instituciones públicas, el Museo de Sitio, representan en el imaginario social el lugar de la verdad. La voz autorizada. La ética profesional nos obliga a tener muy en cuenta esta perspectiva y diferenciar un documento histórico de una interpretación del presente.

Diapo 29

Por esto, finalmente, la exhibición evoca, aproxima, representa y resignifica la experiencia concentracionaria.

Diapo 30

Para alcanzar estos objetivos diseñamos dos tipos de dispositivos museográficos: INTERVENCIONES TRADICIONALES HISTORIOGRÁFICAS compuestas por paneles transparentes que exhiben impresiones gráficas, fotografías, imágenes documentales, fuentes periodísticas y testimonios. Estos dispositivos son los que proveen información racional, histórica, pedagógica y testimonial sobre distintos temas. Este tipo de intervención está integrada en un sistema de “estaciones” con información que introduce al visitante a cada uno de los espacios en los que convive con otro tipo de dispositivos.

INTERVENCIONES CONTEMPORÁNEAS – VIVENCIALES Son intervenciones que apelen a las emociones y experiencias y trabajaban para estimular curiosidad, elaboración y un tipo distinto de interpelación sobre los hechos con sus cargas simbólicas. Estas intervenciones basadas en dispositivos museográficos contemporáneos de última tecnología están integradas por mapping, hologramas, iluminación, sonidos, temperaturas. Tienen como objetivo transmitir y aproximar “la experiencia” en este lugar, tanto en los aspectos más aberrantes de la dinámica represiva como en las resistencias de las personas allí detenidas.

Diapo 31, 32 y 33

Ahora voy a mostrarles algunos sectores del Museo para compartir con ustedes momentos del proceso creativo y pueden dar cuenta de las tensiones que existieron entre los distintos protagonistas y cómo finalmente desde la curaduría alcanzamos los acuerdos.

“La foto de mi hija nunca estará adentro de ese lugar donde la torturaron, la humillaron la desaparecieron.”

Esta es la primera estación del recorrido ubicada en la entrada del edificio bajo el semicubierto central. Aquí se colocó una “Piel de Vidrio” paneles de vidrio pivotantes que configuran una intervención contemporánea hacia el exterior. Como ven, las fotos de los detenidos desaparecidos están allí. No hay fotos de ninguno de ellos en el interior del edificio. Este fue un pedido expreso de las Madres. Nosotros debíamos resolver esta tensión como curadores e intérpretes dado que a la vez sabíamos que las fotos de las víctimas debían estar en alguna parte del museo.

Desde lo meramente gráfico, notarán que la impresión de los rostros están en puntillados sobre el vidrio. Esto genera una visualización que cambia con la distancia: aparecen cuando uno se aleja y desaparecen cuando uno se acerca.

Diapo 34 A 39

Otro ejemplo. En el tercer piso funcionó el sector de reclusión, tortura y trabajo esclavo de los prisioneros. Capucha, Capuchita, Pañol y Pecera, Pieza de embarazadas, baños, y los puestos de guardias. Este sector junto con el Sótano fueron los lugares más complejos del edificio por su espacialidad y su altísima carga histórica y simbólica. Cuando accedemos por la escalera principal a esta planta, nos recibe un angosto pasillo.

A lo largo del tercer piso instalamos una pasarela de madera con varios propósitos: Preservar el piso original; Albergar la técnica ya que no pudimos realizar ningún tipo de acción constructiva y Definir un recorrido para el visitante.

Pero además el entarimado aleja y acerca al visitante en forma permanente para proveer momentos en los que se siente interpelado “incómodo” pero también contribuye a ofrecerle un espacio de contención “cómodo”. Como decía anteriormente, nuestra decisión siempre fue “evocar”; “aproximar” a la experiencia con respeto y sobriedad. Y no, por el contrario provocar situaciones de espanto, morbo y parálisis, que creemos que son contraproducentes para generar emoción y reflexión. La elección del material de la tarima también fue otra discusión. Finalmente la hicimos de madera, un elemento cálido, blando, muy bello. Ayudamos al visitante se acerque a la vivencia, pero lo “tratamos bien”. Recuerdo que fue muy discutida esta cuestión. Otra decisión que tomamos fue que así como no reconstruimos un campo de concentración tampoco íbamos a construir “cosas feas”. Creímos siempre que la belleza como concepto ético y estético contribuiría a nuestro objetivo de transmitir un legado y una memoria.

Capucha fue el principal lugar de reclusión de detenidos. Una vez que pasaban por el sector de tortura, eran llevados allí donde permanecían por un tiempo indefinido, días, meses, años. Los represores construyeron paneles de madera aglomerada para alojarlos en el piso en algo semejante a una caja sin su tapa. Los paneles medían 2 metros de largo y 1 metro de alto y se colocaban cada 70 centímetros, dejando en el medio un pequeño espacio para colocar una colchoneta. Buscaban así impedir cualquier comunicación entre los detenidos y al mismo tiempo, permitir a los guardias que circulaban constantemente por los pasillos, vigilar a todos de forma simultánea. Acá podemos observar una representación de un espacio de reclusión “la cucha”. La misma fue pensada a partir de los testimonios.

Testimonio:

“Yo pensaba que me iba a morir, porque no podía respirar y el médico se quedó un rato bastante largo a mi lado, me dijo que no tomara agua porque era muy peligroso con la electricidad y cuando pude recuperarme mi respiración, el verde me puso los grilletes en los tobillos en los pies con las cadenas, me puso una Capucha, me esposó con los brazos hacia atrás y me llevó a lo que denomino ‘cucha’ o ‘ataúd sin tapa’, que eran una especie de cajones de más o menos 70 cm de alto, de una madera aglomerada y que tenía forma de T, y unidos unos con otros formaban esos cajones y cada cajón estaba iluminado por una lamparita que tendía de un cable a lo largo de la Capucha. Si la tortura es algo insoportable, la Capucha realmente era terrorífica. Yo vi cientos y cientos y cientos y cientos de personas, que no sé quienes eran, no pude recordar más que una cantidad mínima, las órdenes eran no hablar, no llorar, no gritar...”

Ana María Martí (Secuestrada del 18 de marzo de 1977 al 19 de diciembre de 1978.). Juicio ESMA, Causa 1270, 25/6/2010.

Diapo 40 A 42

En el tercer piso también funcionó una maternidad clandestina donde fueron recluidas y dieron a luz prisioneras. Las embarazadas eran alojadas en una habitación hasta el momento del parto. Eran asistidas por médicos relacionados con los marinos y en algunas ocasiones acompañadas por otras mujeres secuestradas. Después del parto, la madre era obligada a escribir una carta a sus familiares a quienes supuestamente se les entregaría el niño. Pocos días después, ellas eran separadas de sus hijos, trasladadas y desaparecidas. Las criaturas nacidas en cautiverio, en la mayoría de los casos, fueron apropiadas por marinos o miembros de otra fuerza represiva.

En una de las habitaciones de los partos la muestra diseñó un espacio “lleno” de luz blanca con la frase pronunciada por una sobreviviente escrita en el piso: “¿Cómo fue posible que

en este lugar nacieran chicos?” Al mismo tiempo, en la sala se escucha el sonido del testimonio de Sara Solarz de Osatinsky, sobreviviente y testigo de numerosos partos.

Diapo 43 Y 44

La inauguración: Luego de casi tres años de trabajo en el proyecto y en su ejecución, finalmente el 29 de mayo de 2015 se inauguró el Museo. El acontecimiento se transformó en un acto político de nivel nacional e internacional del que participó la presidentata Cristina Fernández de Kirchner, con todo su gabinete de ministros, organismos de derechos humanos y una gran cantidad de público general.

Diapo 45 Y 46

Hoy a dos años y medio de inaugurado el Museo de Sitio Esma se está instalando en la sociedad como un lugar especial. Hasta la fecha recibimos más de 150 mil visitantes de públicos diversos. Entre ellos alumnos de escuelas secundarias, universitarios, turistas. Funcionarios, políticos y se está instalando la práctica de que vienen representantes de otros países como una visita obligada.

Diapo 47

Algo interesante que nos está pasando y quisiera compartir con ustedes. Desde los juzgados de los tribunales orales nos quieren donar los objetos y documentos que tienen en guarda como prueba judicial. Una de las sobrevivientes logró sacar de la ESMA los grilletes y la capucha. Otro sobreviviente pudo sacar las fotos que se les sacaba a los prisioneros antes de la tortura. Hay documentos. Pasajes. Credenciales falsificadas. Los juzgados comienzan a vernos como custodios o garantes de accesibilidad de esos objetos. También los familiares de las víctimas ven la posibilidad de que resguardamos objetos personales de sus seres queridos. Esos son para nosotros desafíos que como institución tenemos que entender para pensar nuestro futuro.

Diapo 48

Como ustedes saben, el proyecto surgió durante la gestión de un Ejecutivo que simpatizaba con el movimiento de derechos humanos. En diciembre de 2015 cambió el signo político del gobierno con una coalición que no tiene en su agenda de prioridades las políticas de memoria, verdad y justicia. Sin embargo, el escenario actual permite preguntarnos si la memoria del terrorismo de Estado y de la represión ha hecho base en la sociedad argentina para instalarse entre sus pactos de democracia fundamentales.

Creemos que lugares como estos son necesarios porque pueden contribuir a establecer estos pisos sociales.

Siempre me pregunto por qué viene la gente a este museo? Y cada vez más consigo responderme con más certeza. Viene a vivir una experiencia. A poner el cuerpo. A sentir. A buscar una respuesta o a hacerse una pregunta.

Hace unos meses pasó Christian Duerr del Museo del Mathausen a quien le pregunté si creía que cuando una persona visita un lugar como la ESMA o Mathausen puede convertirse en una mejor persona. Ni él ni yo tenemos una respuesta certera sobre eso. Sobre lo que sí tengo certeza es que estos lugares tienen que existir y dar las batallas y disputas que cada tiempo demanda.

Diapo 52

Esta presentación representa sólo es una muestra de la lucha incansable del pueblo argentino a lo largo de más de 40 años. Y quiere dar cuenta de que la existencia de espacios de memoria son una herramienta de educación no formal que pueden contribuir a la transmisión de valores y experiencias del un pasado con la idea de cómo planteaba Walter Benjamin, funcione como un rayo de luz que ilumine el presente.

Memoria, verdad y justicia.

Muchas gracias

Gracias!